



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

32.- El Cordero y los 144,000 sellados

04/10/13

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimes

Estudios Bíblicos

J.32.- El Cordero y los 144,000 sellados

1. Introducción

En contraste con las dos bestias anteriores del capítulo 13, aquí aparece la figura del Cordero. Lo rodean los 144,000 que entonan un cántico nuevo de alabanza por la salvación obtenida. Es interesante que después de la serie de visiones con el dragón y las dos bestias sigue una serie de visiones del cielo, antes de la visión final de las siete copas. El pasaje plantea la pregunta, ¿por qué está colocado aquí?

Antes de que se desaten las siete copas de la ira vemos un grupo de santos que claramente se indica son victoriosos sobre la bestia. Es claro que en este interludio el punto principal es contrastar a los sellados con la marca de la bestia con los sellados con el nombre del Cordero y del Padre. También Apocalipsis muestra que los 144.000 están preservados a salvo ahora en el cielo a pesar de haber sido derrotados y martirizados por las dos bestias del capítulo anterior. Esto lo podemos afirmar porque antes estos 144,000 estaban en la tierra y ahora los vemos en el cielo. Esto nos enseña que la victoria cristiana se obtiene a través de la fidelidad, aunque esta lleve a la muerte. **Para el género humano esta es una aparente derrota, para el Señor esta es una victoria indiscutible.**

2. El Cordero y los 144.000 sellados

Apocalipsis 14:1-5

Después miré, y vi que el Cordero estaba de pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.

Oí una voz del cielo como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno. La voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.

Cantaban un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

Estos son los que no se han contaminado con mujeres, pues son vírgenes. Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.

En sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.

3. Los sellados con el Cordero en el cielo

Después miré, y vi que el Cordero estaba de pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.

"Después miré" presenta una nueva sección que contrasta a los que reciben la marca de la bestia en la sección anterior, con los que se describen aquí, que no reciben la marca de la bestia pero que en cambio tienen el nombre del Cordero y del Padre en su frente. Son aquellos que son victoriosos sobre la bestia. De nuevo encontramos a los que han sido victoriosos sobre la bestia y su imagen y sobre el número de su nombre.

El Cordero estaba de pie en el Monte de Sión. Esta escena tiene un precedente en el Antiguo Testamento:

Zacarías 14:4

En aquel día se afirmarán sus pies sobre el Monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén, al oriente...

Sin embargo, más adelante encontramos que Juan oye un sonido del cielo y están cantando un cántico nuevo ante el trono y han sido redimidos de la tierra, así que por lo tanto el monte Sion está en el cielo:

Joel 2:32

Y todo aquel que invoque el nombre de Jehová, será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el resto al cual él habrá llamado...

Miqueas 4:5-7

Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, con todo, nosotros andaremos en el nombre de Jehová, nuestro Dios, eternamente y para siempre.

En aquel día, dice Jehová, recogeré a las ovejas cojas, reuniré a las descarriadas y a la que afligí.

De las cojas haré un remanente, de las descarriadas, una nación robusta. Entonces reinará Jehová sobre ellos en el monte Sión, desde ahora y para siempre.

Hebreos 12:22

Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles...

Los mismos 144.000 que fueron sellados antes en la tierra están ahora en el cielo; están junto al Cordero, los que fueron sellados, 12,000 de cada tribu de Israel, entonces son los que ahora han sido salvados. Ninguno se ha perdido. Había 144.000 sellados y hay 144.000 en el cielo. Esto cumple con una afirmación de Jesús:

Juan 6:39

Y la voluntad del Padre, que me envió, es que no pierda yo nada de todo lo que él me da, sino que lo resucite en el día final.

Juan 10:27-30

Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen; yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo uno somos.

El texto que estamos analizando nos dice más acerca del sello: tenían su nombre (el del Cordero) y el del Padre escrito en sus frentes, es decir sellados por el Padre y el Hijo, el sello de protección y de posesión. Esto está en contraste con los seguidores de la bestia que tienen el nombre de la bestia en su mano derecha o su frente.

El nombre significa que no sólo son posesión de Dios como esclavos sino que también son parte de la familia de Dios. Toman su nombre del Padre y del Hijo como hijos adoptados a la familia de Dios, tanto en el cielo como en la tierra:

Romanos 8:15

...pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: «¡Abba, Padre!»

Hay comentaristas que señalan que Apocalipsis es una exposición del Salmo 2, que tiene una referencia al Monte de Sion en el versículo 6, "yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte". Ellos ven a los 144.000 como el ejército del Señor que sigue a Cristo por donde va, los encuentra nuevamente siguiendo a Cristo en su segunda venida y de nuevo en las visiones del juicio del capítulo 17.

4. El sonido en el cielo

Oí una voz del cielo como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno. La voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.

Antes de que el Señor venga se escucha a una multitud parecida, como el estruendo de muchas aguas y como la voz de grandes truenos, que decía, "¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!" Según parece esta es la misma multitud, compuesta por los 144,000 más la multitud vestida de blanco.

Estas manifestaciones son de carácter celestial y la Escritura nos deja saber eso al agregarle el "gran trueno" lo cual es una manifestación de Dios. Así como la voz de Dios sonaba como un trueno, la voz del ángel con el librito sonaba como siete truenos.

El sonido que oyó Juan del cielo era de una gran multitud cantando. Antes de que inicien las siete copas, más adelante en el libro (capítulo 15), se describen a otros que han sido victoriosos sobre la bestia y su imagen y sobre el número de su nombre también. Como estos, tenían arpas que les dio Dios. Esto claramente diferencia a los 144,000 provenientes de las tribus de Israel de la otra multitud. Tal y como fueron diferenciados en el capítulo 7 los 144,000 sellados y la multitud vestida de blanco:

Apocalipsis 15:1-4

Vi en el cielo otra señal grande y admirable: siete ángeles con las siete plagas postreras, porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

También vi como un mar de vidrio mezclado con fuego, y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, sobre su marca y el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

«Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu nombre?, pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.»

Si comparamos este grupo con los 144.000 sellados y la gran multitud vestida de blanco descritos en el interludio de las trompetas (capítulo 7), entonces los dos grupos que tocan arpas, los 144.000 de aquí y los victoriosos sobre la bestia del capítulo 15 son grupos complementarios. En el interludio de las trompetas se presentaron ambos, los provenientes de las tribus de Israel y los provenientes del mundo gentil, aquí en este interludio los volvemos a ver. Tenían arpas que les dio Dios y los ancianos también tenían arpas, lo que es un símbolo de adoración.

5. El cántico en el salón del trono

Cantaban un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

Los siguientes tres versículos dan una descripción de estos redimidos. La primera impresión de uno es que son un grupo especial de santos.

Estos redimidos cantan esta canción delante de Dios, ante los seres vivientes y los ancianos. Algunos señalan que los ancianos entonces no pueden ser representativos de los redimidos pues son claramente un grupo aparte. Según el texto, sólo los redimidos pueden cantar esta canción lo cual nos dice que es un canto íntimamente relacionado con su redención.

Este es el segundo cántico nuevo que escuchamos. Antes en el salón del trono se había cantado uno cuando los veinticuatro ancianos se postraron en adoración al que compró a los hombres para Dios (Ver estudio de Unánimes “El Cordero y el rollo”). Este era un cántico nuevo para los ancianos en aquel momento porque la encarnación de Cristo y Su ascensión al cielo era un evento nuevo en el cielo. En este texto esta es una nueva canción para los 144,000 porque su salvación está completa; están ahora en el cielo por primera vez. Como redimidos, sólo ellos la pueden cantar. Los ángeles no pueden ser redimidos así que no

pueden cantar esta canción. Sólo aquellos nacidos en la tierra pueden cantar esta canción. Es una nueva experiencia y por lo tanto, una nueva canción.

6. Las características de los 144,000

Estos son los que no se han contaminado con mujeres, pues son vírgenes. Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.

De esta virginidad hay varias interpretaciones:

6.1. La pureza

Ellos son vírgenes en el sentido de haberse mantenido limpios de idolatría, simbolizada aquí por la prostitución. La fornicación fue usada por el Señor como símbolo de idolatría y la pureza sexual como fidelidad. Estos 144,000 fueron fieles y se mantuvieron vírgenes, sin idolatrar, esperando las bodas del Cordero. En los tiempos del primer siglo se entendía que el pueblo de Dios era como la novia virgen comprometida que esperaba el regreso de su novio para llevarla a casa. Por esa razón la virginidad no debe tomarse literalmente; significa que fueron fieles a su Señor. Son la novia de Cristo y por lo tanto, son vírgenes espiritualmente. No fueron infieles a su Señor.

2 Corintios 11:2

...porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

6.2. La versión militar

Hay comentaristas que interpretan este texto como la descripción de un ejército simbólico de 144,000 hombres. A partir de este texto los elegidos entran en batalla. Afirman que estos vendrán con el Señor en su segunda venida por tanto el contexto es de una batalla.

Ellos consideran la numeración en el censo cuando fueron elegidos, detallada en el interludio de las trompetas en el capítulo 7, como un llamado militar, lo cual contesta también la pregunta de por qué no se contaminaron con mujeres. El tener sexo era como una indicación de nuestra naturaleza carnal y por tanto una especie de contaminación. Hay precedentes de esto. Antes de entregar la ley, el Señor manda al pueblo de abstenerse de mujer.

Éxodo 19:14-15

Descendió, pues, Moisés del monte al pueblo, y santificó al pueblo y ellos lavaron sus vestidos.

Dijo al pueblo:

--Estad preparados para el tercer día, y absteneos de mujer.

La fuente de este simbolismo en Apocalipsis son las regulaciones para la guerra santa que requería que los hombres fueran puros ceremonialmente:

Deuteronomio 23:9-11

Cuando salgas a una campaña contra tus enemigos, te guardarás de toda cosa mala.

Si hay en medio de ti alguien que no sea limpio, por razón de alguna impureza acontecida de noche, saldrá fuera del campamento y no entrará en él.

Pero al caer la noche se lavará con agua, y cuando se haya puesto el sol, podrá entrar en el campamento.

Cuando David envía a Urías a dormir en su casa antes de la batalla, este se niega.

2 Samuel 11:11

Urías respondió a David:

--El Arca, Israel y Judá habitan bajo tiendas; mi señor Joab y los siervos de mi señor, en el campo; ¿cómo iba yo a entrar en mi casa para comer y beber, y dormir con mi mujer? ¡Por vida tuya y por vida de tu alma, nunca haré tal cosa!

Los 144,000 siguen al Cordero, Jesucristo, lo cual significa que son sus discípulos. Seguir al Cordero por dondequiera que va conduce normalmente a la cruz. El objetivo y la corona de vida de la iglesia, la novia del Cordero, es que esté unida por siempre con Él. Es por lo tanto natural que hasta que alcance ese objetivo y hasta que consiga esa corona, su vida consista en seguirlo a Él.

7. Los elegidos

Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.

Estos son redimidos del Señor de las doce tribus, que agregados a los comprados de toda tribu y lengua y pueblo y nación, se configuran en lo que habían afirmado los ancianos y los cuatro seres vivientes que habían cantado:

Apocalipsis 5:9

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación...

Dependiendo de cómo interpretemos el significado de los 144,000, si un grupo de judíos o toda la iglesia, este pasaje podría interpretarse diferente. Si es toda la iglesia entonces aquí los cristianos son las primicias:

Santiago 1:18

Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Si son los judíos, ellos serían las primicias y de esa forma prepararían el camino al resto que habría de ser sacrificado. En el Antiguo Testamento las primicias de la cosecha eran siempre ofrecidas al Señor y le pertenecían:

Deuteronomio 26:8-10

Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con grande espanto, con señales y milagros; nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, tierra que fluye leche y miel.

Y ahora, Jehová, he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste.

Tú dejarás las primicias delante de Jehová, tu Dios, y adorarás delante de Jehová, tu Dios.

Los 144.000 son las primicias de la cosecha de la tierra; le pertenecen al Señor. La idea detrás de ofrecer las primicias era que todas las cosas vivas le pertenecen a Dios y no deben ser dedicadas a propósitos seculares sin un reconocimiento de Sus derechos. La dedicación de las primicias "redimía" la cosecha, y así la liberaba para su uso común. Los derechos de Dios en general están garantizados por su posesión de una parte como símbolo del todo.

Números 28:26

Además, el día de las primicias, cuando presentéis la ofrenda de los nuevos frutos a Jehová en la fiesta de las Semanas, tendréis santa convocación: ninguna obra de siervos haréis.

De la misma forma, los primogénitos de los hombres le pertenecen a Dios, pero se ha hecho provisión para su redención, porque Dios ha aceptado a los levitas en su lugar para que sean un símbolo de la santidad a la cual estaba llamada toda la nación. En el Nuevo Testamento Jesús es llamado "las primicias" porque su resurrección fue la señal y la garantía de una cosecha mayor:

1 Corintios 15:20-23

Pero ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que murieron es hecho, pues por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

El Espíritu Santo también es llamado las primicias porque es el compromiso de la herencia venidera:

Romanos 8:23

Sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora. Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo...

Así, cuando Juan dice que los mártires han sido rescatados de toda la humanidad para ser primicias, debe querer decir que la ofrenda de sus vidas a Dios en sacrificio es la ceremonia inaugural de la gran cosecha.

8. La veracidad de los 144,000

En sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.

Hay un contraste entre los santos que no mienten con los mentirosos sellados por la bestia. Ya de esto se había hablado en el Antiguo Testamento:

Sofonías 3:13

El resto de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa, porque ellos serán apacentados y reposarán, y no habrá quien los atemorice.

Ellos siguen a Cristo en el martirio y así como no se encontró engaño en Su boca y fue un Cordero sin defecto, ellos también están sin culpa:

Isaías 53:9

*Se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte. Aunque nunca hizo maldad **ni hubo engaño en su boca...***

Este texto es la única indicación de que son mártires, lo cual nos lleva a considerar de nuevo las dos posibles interpretaciones de la identidad de los 144,000.

8.1. Son primicias de otros que habrán de venir

Estos 144,000 son judíos, tal y como dice la Escritura, pero del remanente. No todo judío es parte del Israel espiritual, pero estos sí. Fueron seleccionados por el Señor para ser Sus testigos y fueron primicias de aquellos que habrían de venir después.

Romanos 9:27

También Isaías proclama acerca de Israel: «Aunque el número de los hijos de Israel fuera como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo...»

8.2. Son el pueblo redimido

Todo mártir es un testigo, por lo tanto el caso a favor de que este grupo esté compuesto sólo de mártires no puede ser establecido con certeza. Sus características son de todos los redimidos, no de un grupo aislado.

Independientemente de su identidad, a diferencia de los adoradores de la bestia, estos no han sido engañados para adorarla y para creer la mentira:

2 Tesalonicenses 2:9-11

*El advenimiento de este impío, que es obra de Satanás, irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto **no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.***

Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira...

Su confesión (testimonio) de Jesucristo fue la verdad. No habían negado el nombre de Jesús ante los hombres (la mentira suprema) y estaban en consecuencia de pie ante el Cordero. En el capítulo 15 antes del derramamiento de las siete copas de la ira de Dios, o sea, antes del final, veremos una multitud que, como los 144,000 que vemos aquí, también están en el cielo entonando un cántico nuevo. Esta es la realización final de la nueva humanidad que Dios hizo compuesta de dos pueblos que antes estaban separados, los judíos y los gentiles:

Efesios 2:11-22

Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades (la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas), para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estáis cerca, porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Por eso, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. En él todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las Escrituras son tomadas de la versión Reina Valera 1995